

**Estrategia de Asistencia al País  
para la República Argentina  
2006-2008**



**BANCO MUNDIAL**



## RESUMEN EJECUTIVO

Argentina continúa su rápida recuperación tras la crisis económica y social de 2001-2002. Una eficaz gestión macroeconómica, con eje en la generación de superavit fiscal primario, ayudó a generar tres años de un crecimiento rápido y pro-pobre. La pobreza y el desempleo, si bien son todavía elevados, han descendido sustancialmente respecto de los picos que alcanzaron durante la crisis. El progreso es evidente en toda la economía. En el frente político, el Presidente Kirchner consolidó su importante apoyo popular en las elecciones legislativas de octubre de 2005.

Los cuatro años transcurridos desde el momento más álgido de la crisis han visto emerger los lineamientos de una nueva agenda de desarrollo en la

Argentina, y el substancial rechazo a aquel que predominó en los años noventa. Los últimos dos Gobiernos actuaron frente a problemas sociales y económicos de larga data que fueron exacerbados por la crisis, y puestos en primer plano por la misma, tales como la pobreza estructural, la desigualdad y la exclusión social profunda. Si bien se ha progresado en el establecimiento de un marco de políticas claramente definido en ciertos sectores (salud y educación), tal progreso no se ha alcanzado aún en otros sectores importantes, más notablemente, el sector de los servicios públicos.

El entorno actual presenta importantes oportuni-

dades para la Argentina, pero también plantea riesgos. La oportunidad es traducir la rápida recuperación y la actual estabilidad política en un desarrollo económico y social sustentable para el largo plazo. Esto representaría una significativa ruptura con respecto a historia del país de crecimiento lento, crisis recurrentes y creciente exclusión social. Continuar con una gestión macroeconómica prudente requerirá, entre otras cosas, de una sostenida disciplina fiscal a nivel nacional y provincial. De igual importancia es el compromiso con reformas estructurales, incluyendo áreas tales como el clima de inversión, el fortalecimiento institucional, la seguridad jurídica, y los servicios públicos. Argentina puede continuar mejorando los logros obtenidos en áreas sociales claves para la reducción de la pobreza y la inclusión social. Los riesgos de no enfrentar estos desafíos podrían debilitar la recuperación y socavar el desarrollo económico y social argentino en el largo plazo.

El objetivo de la Estrategia de Asistencia al País (EAP) conjunta BIRF-CFI es buscar oportunidades para construir una alianza de inversión que apoye los esfuerzos del Gobierno para hacer la transición desde la etapa de recuperación de la crisis a una de crecimiento sostenido liderado por el sector privado, con mayor equidad y reducción de la pobreza estructural. Una transición exitosa requiere de una estrategia de desarrollo de largo plazo que incorpore políticas para reducir la exclusión social y fortalecer la gobernabilidad. Los tres pilares de la EAP de 2004-crecimiento sostenido con equidad, inclusión social y fortalecimiento de la gobernabilidad-siguen siendo válidos y establecen las bases para la nueva EAP. La CFI está preparada para complementar el apoyo del BIRF, proporcionando financiamiento de largo plazo y productos financieros estructurados a empresas y proyectos en sectores estratégicos, con énfasis en los grupos que se expanden en un eje Sur-Sur y en proyectos orientados a la exportación o la facilitación de exportaciones. La capacidad de la CFI de apoyar el compromiso del sector privado en proyectos de infraestructura y servicios públicos dependerá de la adopción de un marco de políticas claro y estable

que restaure las condiciones para la participación del sector privado en infraestructura tanto en términos de las inversiones existentes en esta área como de las futuras.

Apoyar las metas de desarrollo de mediano plazo continuará siendo un desafío para el Banco en tanto el compromiso en reformas en la Argentina siga siendo incierto. En 2004, el Banco abordó esta incertidumbre, de una manera excepcional, reduciendo la EAP para 5 años a 20 meses y realizando con el Gobierno una revisión estructural (sobre la que se informó al Directorio en junio de 2004). La EAP incorpora las principales lecciones derivadas de la EAP 2004. En primer lugar, el limitado diálogo sobre políticas con el Gobierno y la falta de un programa activo con el FMI han hecho difícil acordar préstamos para el desarrollo de políticas y, en consecuencia, esto ha reducido el nivel esperado de recursos. Segundo, el cambio a préstamos de inversión ha aumentado el énfasis en el desempeño y puesto en relieve el desafío de fortalecer la capacidad de implementación de proyectos del Gobierno. Tercero, si bien se han creado las bases para realizar préstamos de inversión en varias áreas clave, lograr una alianza de inversión plenamente desarrollada requiere un horizonte temporal mayor que el de la trunca EAP del 2004.

La estrategia de asistencia refleja las constructivas consultas que tuvimos con el Gobierno, y se basa en las extensas consultas realizadas en la preparación de la EAP del 2004. La EAP 2004 presentó un enfoque según el cual el Banco buscaría impulsar un diálogo activo y, donde existiera consenso, avanzaría con operaciones de préstamo; allí donde el consenso estuviera pendiente, el Banco buscaría mantener la presencia del diálogo, inclusive por la vía de trabajos analíticos. La EAP mantiene este enfoque, que obtuvo resultados sustanciales en el desarrollo de nuevos préstamos para caminos, salud, transferencias de ingreso para los pobres, y fortalecimiento del sector público. El diálogo con la sociedad civil y el sector privado ha sido muy productivo, incluyendo una Feria del Desarrollo sobre Juventud y Valores realizada en Buenos Aires a mediados de 2005 y el desarrollo de un estudio

económico sobre la dinámica relación entre crecimiento, pobreza y equidad.

La EAP cubre tres años (mediados de FY2006 hasta mediados de FY2009) y presenta un caso de base de US\$3.300 millones exclusivamente para operaciones de inversión. Este escenario es apropiado mientras persista la estabilidad macroeconómica. Si el Gobierno solicitara préstamos basados en el desarrollo de políticas y estableciera condiciones adecuadas (incluido un marco macro satisfactorio), hasta el 25% del rango de base podría reasignarse a préstamos vinculados con el desarrollo de políticas. También es posible que haya una gama de casos inferiores si las políticas macroeconómicas se deterioran, se reduce el crecimiento, y se debilita la gestión de la cartera. Se preparará un informe de avance de la EAP en la mitad de su ejecución. Asimismo, la gerencia propone brindar informes periódicos al Directorio sobre el desarrollo económico actual y las perspectivas a mediano plazo.

Esta es una EAP basada en el desempeño que confirma el énfasis en acciones concretas del gobierno ya establecidas en la EAP 2004. Formaliza la transición por parte del Banco respecto del esfuerzo coordinado para mantener la exposición de las IFI (Instituciones Financieras Internacionales) mientras Argentina se recuperaba de la crisis. El cambio a 100% de préstamos de inversión resalta el desafío que representa para el Gobierno aumentar significativamente su capacidad de ejecución, la cual se encuentra en proceso de reconstrucción después de la crisis. Este enfoque basado en la inversión tiene implicaciones para la exposición del Banco, que descendió a US\$ 6.900 millones para fines de 2005,

comparado con US\$ 7.500 millones a fines de 2003, cuando se preparó la EAP 2004.

La EAP incluye medidas concretas para ayudar a fortalecer el entorno operativo para los proyectos del Banco. Se ha establecido un plan de acción fiduciaria que apunta a promover el conocimiento público, aumentar la supervisión del Banco, y asegurar contrataciones más transparentes y competitivas. El Banco está trabajando con las autoridades para abordar inquietudes fiduciarias en áreas específicas donde se han identificado debilidades, y aumentando los recursos de supervisión para las operaciones en riesgo. La EAP incluye asistencia para mejorar la gestión de proyectos. El énfasis más general de fortalecer la gobernabilidad pone los esfuerzos del Banco en un contexto estratégico.

Argentina presenta desafíos excepcionales para un apoyo eficaz del Banco. Debe reconocerse que existen riesgos importantes. Las inquietudes relativas a la gestión fiduciaria, la falta de acción en temas estructurales (incluyendo el clima de inversión y la participación del sector privado), y la desaceleración de la economía son riesgos importantes para los que se han propuesto medidas de mitigación en la EAP, incluidos elementos indicadores de los niveles de financiamiento.

Los Directores Ejecutivos pueden considerar de interés analizar, entre otros temas, si la estrategia de asistencia incorpora correctamente las lecciones derivadas de la EAP 2004 y logra el balance apropiado entre el aprovechamiento de las oportunidades y la mitigación de los riesgos.